





Tabla de contenido



Los estudiantes que abrieron las puertas del HUN

n el año 2011, los pasillos de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia (UNAL) se convirtieron en una olla de efervescencia. A la entrada del edificio 471, José Felix Patiño, los carteles pintados a mano hablaban de dignidad, docencia y futuro. "¡Queremos un hospital universitario propio!", decía uno de ellos. La frase parecía un eslogan, pero era mucho más: un grito acumulado durante años de frustración.





Desde 2001, cuando el Hospital San Juan de Dios cerró sus puertas, los estudiantes de medicina de la UNAL habían quedado huérfanos de un espacio propio de práctica. Deambulaban por hospitales ajenos, sujetos a convenios frágiles que se renovaban con dificultad y que, en ocasiones, les negaban el acceso a los servicios más esenciales de su formación. El predio del Campus Santa Rosa ya se había adquirido, pero sin grandes avances que permitieran pensar en la apertura.

"Rotábamos por distintos lugares, pero cada vez era peor", recuerda Cindy Rodríguez, pediatra egresada de la UNAL, quien cursaba sexto semestre en aquel entonces. "En la Fundación Hospital San Carlos, donde hacíamos prácticas, había salas cerradas y hasta grababan una telenovela en medio de los pacientes. Era indignante. Sentíamos que estábamos perdiendo el sentido de escuela".

La situación se volvió insostenible cuando el hospital donde se realizaban rotaciones de pregrado y posgrado, entró en crisis. Sin campos de práctica suficientes, los estudiantes decidieron declararse en asamblea permanente. Lo que comenzó como una medida académica se transformó en un movimiento histórico.

Quienes toman las primeras acciones fueron los compañeros que se encontraban en décimo semestre para 2010-2. Además, el 10 de Junio de 2011 la Fundación San Carlos cerró las practicas a los estudiantes de medicina interna, geriatría y endocrinología agravando la situación estudiantil.

Nosotros, los estudiantes que iniciábamos séptimo semestre de práctica clínica de Semiología en la Fundación San Carlos nos informan que había aproximadamente 32 pacientes en todo el hospital, pero que podríamos ir resolviendo la situación sobre la marcha. Además, nos explicaron que esos pacientes debían distribuirse entre los diferentes semestres y programas académicos, ya que no solo correspondían a la carrera de Medicina.

Ante esto, nuestra respuesta fue que no íbamos a entrar a clase, pues para la institución este semestre podía considerarse de transición o de prueba y error, mientras que para nosotros representaba el único periodo para comenzar nuestra formación en Medicina Interna, una de las áreas más fuertes y representativas de la Universidad en este momento.

"Ese fue el paro que cambió la historia", diría años después el doctor Raúl Sastre, quien se convertiría en decano de la Facultad de Medicina

UN ACTO DE REBELDÍA UNIVERSITARIA

Los días se volvieron semanas. La asamblea de estudiantes creció hasta ocupar los auditorios y corredores. Se formaron comisiones académicas para no perder el ritmo de estudio: residentes dictaban clases de hipertensión o insuficiencia cardíaca, profesores ofrecían seminarios espontáneos en la plazoleta central y se organizaban torneos de fútbol para mantener el ánimo. El paro no era vacío: era una forma de aprendizaje colectivo.

"Sabíamos que el sacrificio era grande — dice Cindy—. Muchos venían de fuera de Bogotá, y quedarse sin clases implicaba gastos y angustia para las familias.

Pero había una convicción común: sin hospital no había futuro para la medicina de la Nacional".

El movimiento se expandió. Los de básicas se sumaron, luego los de terapias, nutrición y enfermería. Las comisiones se multiplicaron: de comunicaciones, de derechos humanos, de asuntos políticos. "Llegamos a tener un grupo de estudiantes analizando el convenio con Cafam para detectar los vacíos jurídicos", recuerda Rodríguez. "Encontramos que le daban potestad académica a un operador privado. Eso nos pareció inaceptable".

La doctora Cindy Rodriguez, hacia parte de la comisión interna que discutía frente a los grupos de interés internos de la Universidad la problemática del hospital.



Mientras que en la Universidad los pasillos se llenaban de pancartas y apoyo, los estudiantes sabían que el mensaje debía tocar otras audiencias, por lo que iniciaron una serie de acciones para mover el discurso y esta necesidad creciente a los tomadores de decisiones del país. La comisión externa liderada por los residentes Carolina Corcho, Victor Panche, Javier Cajas entre otros iniciaron acciones que permitieron que el mensaje llegará muy lejos. En la Plaza de Bolívar, cientos de batas blancas ondearon como banderas frente al Congreso. Fue agosto de 2011.



La movilización fue tan contundente que la administración universitaria, en lugar de negociar, decidió cancelar el semestre. Mil doscientos estudiantes perdieron diez meses de formación. "Fue doloroso, pero también una victoria moral —dice Sastre—. Esa presión obligó a la Universidad a trazar una hoja de ruta para crear un hospital propio. Fue un acto de rebeldía universitaria que se convirtió en una obra de país".

DE LA PROTESTA AL PROYECTO

Un año después, tras la tormenta vino la siembra. En 2012, Raúl Sastre asumió la decanatura de Medicina con un propósito inamovible: materializar el sueño que los estudiantes habían exigido. Llevaba 10 años defendiendo la reapertura del San Juan de Dios, pero las dificultades jurídicas y laborales del hospital lo llevaron a mirar otra posibilidad: la antigua Clínica Santa Rosa, propiedad de la Universidad Nacional de Colombia

"Era una estructura abandonada — recuerda Cindy—. Cuando fuimos a visitarla parecía un hospital de terror: paredes caídas, escombros por todas partes. Nadie creía que de ahí saldría algo".

Sastre y el rector Ignacio Mantilla comprendieron que se necesitaba una nueva figura administrativa. El ejemplo vino de Medellín. Ambos viajaron a conocer la experiencia de la Universidad de Antioquia y su IPS Universitaria, creada mediante una corporación



sin ánimo de lucro que integraba universidad y hospital bajo un mismo paraguas. De ese modelo surgió la Corporación Salud UN, aprobada en noviembre de 2012 por la Secretaría Distrital de Salud.

"En seis meses teníamos lista la personería jurídica", recuerda Sastre. "La corporación era la herramienta que permitiría gestionar el hospital con transparencia y autonomía, sin perder su naturaleza pública".

La creación de Salud UN fue el punto de partida para canalizar los recursos, definir estatutos y estructurar la gestión técnica. En paralelo, el Consejo Superior Universitario aprobó la destinación de fondos de inversión, y con el tiempo, se consolidó el respaldo político necesario para la gran apuesta: una estampilla pro Universidad Nacional de Colombia.





La doctora Cindy Viviana Rodríguez Echeverría fue presidenta de Asociación Nacional de Internos y Residentes (ANIR) en 2024. Foto: María Fernanda Londoño, Unimedios.

EL RESPALDO DE LA SOCIEDAD

Convencer al Congreso no fue tarea fácil. El lobby político era terreno desconocido para los académicos. "Nunca habíamos hecho algo así", admite Mantilla. "Pero los estudiantes, los padres de familia y los egresados se movilizaron. Estuvieron en las plenarias, en las audiencias, explicando por qué el país necesitaba un hospital universitario público. Su acompañamiento fue decisivo".

El resultado fue la Ley 1697 de 2013, que creó la Estampilla Pro Universidad Nacional y demás universidades estatales. Gracias a ese instrumento, el hospital obtuvo los recursos necesarios para su dotación. Se invirtieron más de 27.000 millones de pesos en equipos médicos de última generación, adquiridos mediante procesos licitatorios transparentes y asesoría de las facultades de Física y Química.

El proyecto se convirtió en un ejemplo de eficiencia pública: se ahorró cerca del 20 % del presupuesto previsto y se cumplieron los plazos. "Fue la muestra de que el Estado puede hacer bien las cosas cuando hay propósito colectivo", afirma Sastre.

LA MEMORIA DE LAS BATAS

Mientras en las oficinas se firmaban decretos y contratos, en las aulas y los corredores se mantenía viva la memoria de quienes habían iniciado la lucha. En 2013, se instauró el Consejo Estudiantil de Carrera, un espacio de diálogo mensual entre los representantes estudiantiles y la decanatura, donde se discutían los avances del proyecto.

Allí apareció un nuevo vocabulario: "corporación", "estampilla", "licitaciones", "dotación". Palabras que antes sonaban ajenas a la medicina empezaron a formar parte del lenguaje de los futuros médicos.







"Fue una gran lección cívica — dice Cindy —. Aprendimos que la salud no solo se defiende en los hospitales, sino también en los espacios donde se toman decisiones. Ese fue nuestro verdadero aprendizaje".

Al interior de la universidad, el movimiento estudiantil comenzó a trascender la coyuntura. Surgieron nuevas cátedras impulsadas por los mismos jóvenes, como la de Medicina Social y Salud Colectiva. Desde allí se discutía el papel político del médico en la sociedad, la defensa de lo público y el sentido de la formación universitaria.

Pero la historia tenía aún otro capítulo por escribir.

EL NACIMIENTO DEL HOSPITAL UNIVERSITARIO NACIONAL

La Corporación Salud UN se consolidó como la entidad gestora y operadora del proyecto. Su creación permitió separar la administración hospitalaria de la académica sin romper el vínculo con la universidad. Bajo su estructura, se emprendió la remodelación completa de la antigua clínica Santa Rosa, hoy sede del Hospital Universitario Nacional de Colombia (HUN).

El proceso tomó cuatro años. En 2015, el edificio empezó a transformarse: pasillos nuevos, laboratorios modernos, áreas de cirugía y hospitalización diseñadas con estándares de alta complejidad. En 2016, finalmente, el hospital abrió sus puertas.

"El día de la inauguración, mientras ponían la placa conmemorativa, sentí que todo había valido la pena —recuerda Sastre—. Detrás de esos muros estaban los sueños de miles de estudiantes".

El HUN nació con una triple misión: asistencia, docencia e investigación. Se convirtió en el primer hospital universitario propio de la Universidad Nacional, un modelo público que integra atención de alta complejidad con formación interdisciplinaria y producción científica.

"Fue el resultado de una construcción colectiva —dice José Fernando Galván, actual decano—. Ninguna persona puede atribuirse este logro. Fue la suma de estudiantes, profesores, padres y egresados que creyeron en la universidad pública".

LA HERENCIA INVISIBLE

Aunque muchos de los líderes estudiantiles de 2011 ya se habían graduado cuando el hospital abrió, su huella permaneció. Algunos, como el doctor Cajas o Juan David Páramo, hoy son docentes o especialistas vinculados al sistema de salud. Otros, como Cindy Rodríguez, siguieron su vocación de servicio desde la pediatría.

"Cuando me invitaron a la apertura, estaba en el rural y no pude asistir —dice Rodríguez—. Mis padres fueron en mi lugar. Pero supe que cada ladrillo de ese edificio representaba una historia de lucha".

En las fotografías de archivo, las batas blancas extendidas en la Plaza de Bolívar siguen flotando como fantasmas luminosos. Son el símbolo de una generación que entendió que defender la educación pública también es defender la vida.

Años después, Rodríguez fue invitada a dictar una clase en la Cátedra de Medicina Social. El tema era

"Movimiento Estudiantil y Salud Pública". Al iniciar la sesión, se dio cuenta de que ninguno de los nuevos estudiantes conocía la historia del paro de 2011. "Eso me dolió —dice—. Si se pierde la memoria, se pierde también el sentido de lo que defendimos. Por eso es tan importante contar esta historia".

LO QUE PERMANECE

Diez años después de su apertura, el Hospital Universitario Nacional sigue creciendo. Su modelo de gestión, basado en la articulación entre la Corporación Salud UN y la Universidad, se ha consolidado como referente de transparencia y eficiencia pública.

Los mismos principios que guiaron a aquellos estudiantes —la defensa de lo público, la ética, la autonomía universitaria— se reflejan hoy en los programas de investigación, en la formación de residentes y en la atención humanizada de miles de pacientes.

"Lo más valioso del hospital —dice Galván— no son sus equipos ni su infraestructura, sino el espíritu con que nació: el de una comunidad académica que decidió transformar la indignación en construcción."

El eco de aquel 2011 aún resuena entre los muros del HUN. Cada nueva generación que cruza sus puertas hereda una historia de rebeldía convertida en institución, de protesta transformada en proyecto.

Porque un hospital no se levanta solo con concreto y acero, sino con convicción y memoria. Y en ese sentido, el Hospital Universitario Nacional es, ante todo, una obra de ciudadanía.

En la plaza de Bolívar, aquella bata blanca sigue en la memoria colectiva. No fue solo un acto simbólico: fue la bandera de un país que creyó en su universidad.

Ahora que el HUN celebra una década de servicio, los protagonistas de esa gesta recuerdan con orgullo su papel. "Si no hubiéramos hecho nada, el edificio seguiría lleno de escombros", reflexiona Rodríguez. "Pero nos atrevimos. Y eso cambió la historia".

"El Hospital Universitario Nacional no nació de una decisión administrativa, sino de una convicción colectiva. Es la prueba de que cuando la universidad se une, el país avanza".

Fuentes: Entrevistas a Raúl Sastre, Ignacio Mantilla, José Fernando Galván y Cindy Rodríguez (2011–2025).







ORQUESTA FILARMÓNICA DE BOGOTÁ

29 DE NOVIEMBRE

4:00 P. M. AUDITORIO LEÓN DE GREIFF

SEPARA TU CUPO

Realiza una donación por un valor representativo para apoyar los proyectos de mejoramiento del HUN.

Colaboradores (funcionarios, estudiantes y terceros): \$30.000

Externos: \$200.000

PRÓXIMAMENTE MÁS INFORMACIÓN







La salud entre dos saberes: Mitú, Guaviare y Bogotá

n la Unidad de Cuidados Intensivos del HUN, un hecho poco común reunió dos formas de entender la salud. A la cabecera de un paciente indígena, internado tras una compleja cirugía, una sabedora tradicional del Vaupés realizó un procedimiento ancestral de sanación. Su presencia, acompañada por el equipo asistencial y el enlace de la Secretaría Distrital de Salud, simbolizó un acto de respeto y reconocimiento hacia los saberes que durante siglos han cuidado la vida en los territorios del país.



La sabedora, Gloria Tubu, pertenece al pueblo siriano y ha dedicado su vida a preservar y compartir las prácticas tradicionales de su comunidad. Llegó a Bogotá hace más de dos décadas, tras el desplazamiento forzado que siguió a la toma de Mitú en 1998. Desde entonces, ha encontrado en el ámbito urbano un nuevo escenario para el diálogo entre la medicina ancestral y la medicina occidental.

Aquel día, Uber, indígena del pueblo Jiw del Guaviare, solicitó el acompañamiento de un sabedor para apoyar la recuperación de su hermano, Guillermo.

"En el hospital lo curan, pero también hay que cuidar el espíritu", explicó. La solicitud fue acogida por Shirley Cabrejo, trabajadora social del HUN, quien coordinó y gestionó la respuesta institucional a estas necesidades sociales, facilitando el espacio para la intervención, entendiendo que la atención integral en salud también reconoce las dimensiones culturales y espirituales del bienestar de los pacientes.

El procedimiento, realizado bajo estrictas medidas de bioseguridad, combinó los movimientos propios del ritual con el entorno clínico del hospital. Los profesionales observaron con respeto y apertura una práctica que, aunque distinta, comparte el mismo propósito: proteger la vida.

Para Gloria, el encuentro tuvo un sentido profundo. "Nuestros abuelos nos enseñaron que la enferme-

dad también tiene espíritu. Hay que estar fuerte para sacarla sin que nos toque", expresó. Su experiencia evidencia la responsabilidad y el compromiso que implica ejercer la medicina tradicional desde el respeto, la ética y la armonía con la naturaleza.

El caso de Gloria, Uber y Guillermo representa un ejemplo de interculturalidad en salud, principio que orienta la atención integral a las comunidades indígenas en la ciudad. Reconocer y articular los saberes tradicionales con el conocimiento científico permite

fortalecer la confianza, la humanización y el enfoque diferencial en la prestación de los servicios.

"Somos un hospital de puertas abiertas que respetamos la interculturalización de todos nuestros pacientes. En especial, nuestros pacientes de población indígena que llegan de muchos territorios del país. De esta manera, facilitamos el acompañamiento por parte de la Secretaría de Salud para este tipo de pacientes con los referentes indígenas en la ciudad de Bogotá. Así complementamos la atención en salud de nuestros pacientes dando un manejo integral e

intercultural." Shirley Cabrejo, Trabajadora Social del HUN

Así, en medio del ritmo acelerado de la ciudad, resuenan las voces del río y la selva, recordándonos que sanar también es un acto de encuentro y respeto por la diversidad.



Mira el primer episodio de "La salud entre dos saberes" el ejercicio periodístico para retratar los encuentros entre la medicina ancestral y occidental.



1er Simposio

Esterilización e Instrumentación Quirúrgica HUN

Dirigido a: Profesionales de instrumentación quirúrgica, enfermería, auxiliares de enfermería, ingeniería biomédica y funcionarios HUN.

Evento Presencial

Miércoles 22 de Octubre de 2025

2 Jornadas con 60 cupos cada una

Jornada Mañana de 7:00 – 12:00 Jornada Tarde de 13:30 – 18:00

AGENDA

Palabras de bienvenida | 10 min Dr. Oscar Alonso Dueñas

Impacto de la central en el HUN | 50 min IQx. Jessica Alejandra Ballen Coordinadora Central Esterilización

Tiempo y procesos internos del servicio de esterilización | 40 min IQx. Daisy Paola Gómez

Infecciones y costos en alineación con estándares internacionales AAMI y legislación nacional | 60 min

Break - Refrigerio 30 min

Actualización y manejo de presión negativa | 40 min Dr. Felipe Vargas Especialista Clínico Solventum

Andres Londoño Especialista Clínico Senior Solventum

Tipos de instrumental quirúrgico, usos y cuidados | 40 min IQx. Lina Trejos Especialista

Cierre y entrega de certificados | 10 min IQx. Jessica Alejandra Ballen Coordinadora Central Esterilización Inscríbete aquí



https://forms.gle/X4v1qwtkH2MT6XGC7

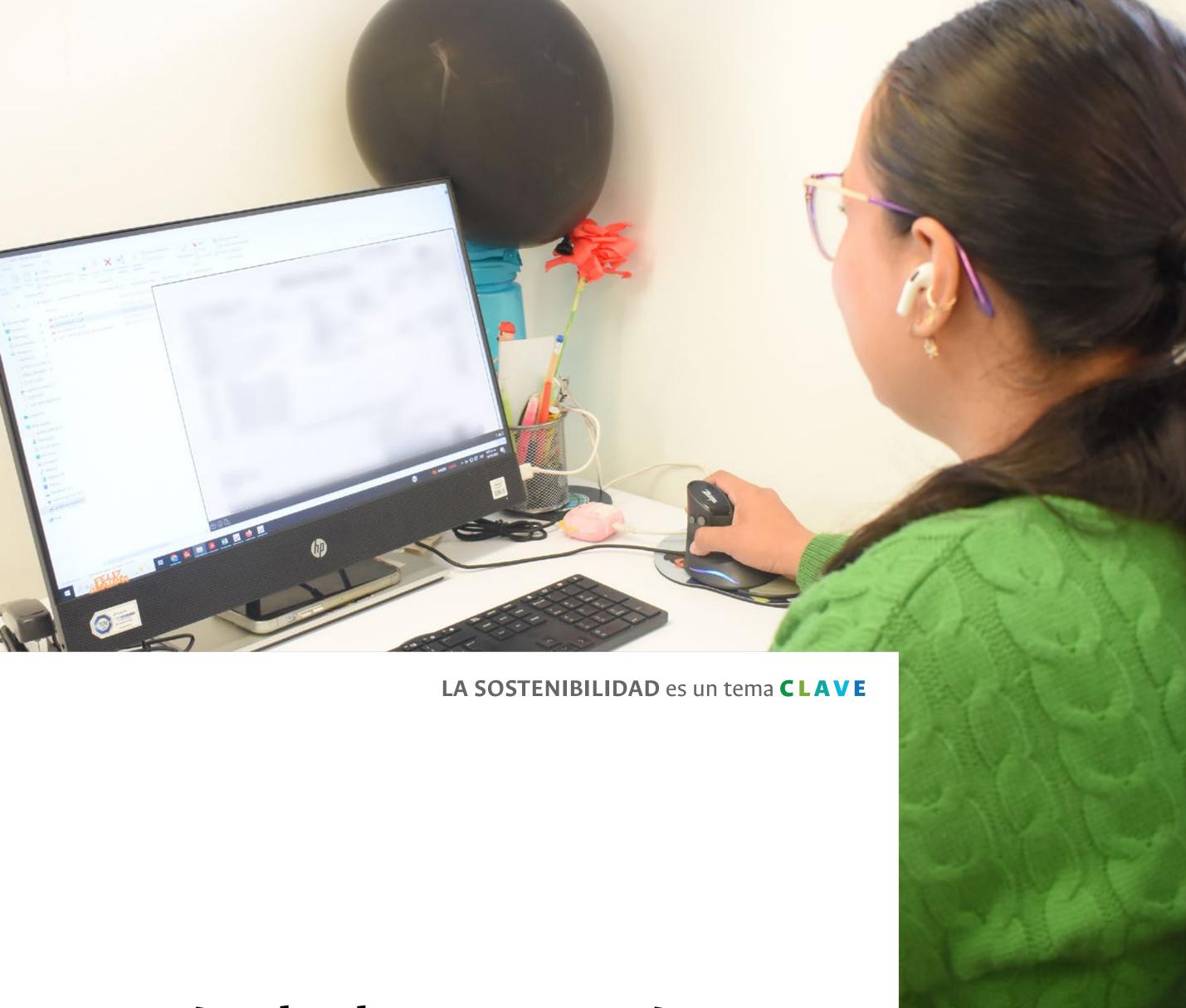




Organiza:







¿Qué es la glosa y por qué debemos prestarle atención?

a glosa es una observación o rechazo parcial o total que las Entidades Responsables de Pago (ERP) realizan sobre las facturas presentadas por los prestadores de servicios de salud. En términos sencillos, es la diferencia entre lo facturado y lo efectivamente reconocido o pagado.

Una gestión oportuna y rigurosa de las glosas asegura mayor sostenibilidad financiera y eficiencia administrativa, evitando reprocesos y fortaleciendo la confianza con nuestros aseguradores.

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE GLOSA ACEPTADA

Durante los últimos cuatro años, el hospital ha mostrado un descenso sostenido en el porcentaje de glosa aceptada, reflejo de la mejora en los procesos de facturación, soportes clínicos y gestión contractual.

Tendencia 2025: El promedio anual de glosa aceptada se mantiene por debajo del 2%, lo cual representa un avance significativo frente a los años anteriores, donde la media superaba el 3%. Solo mayo presentó un comportamiento atípico con un 6,14%, asociado a ajustes contractuales puntuales.

DISTRIBUCIÓN DE GLOSAS POR TIPO (2024-2025)

El análisis de glosas por tipo permite identificar los principales focos de mejora.

Durante 2025, los mayores porcentajes de glosa se concentran en los siguientes aspectos:

Tipo de glosa

Promedio 2025 (%)

Soporte

54,6% La principal causa. Se relaciona con la falta de documentos clínicos o administrativos requeridos por los aseguradores.

Autorización

9,6% Mejoró frente a 2024, pero requiere fortalecer la trazabilidad en los procesos de referencia y contrarreferencia.

Facturación

6,7% Asociada a errores de codificación o tarificación.

Tarifas

22,3% Disminuye respecto a 2024, gracias a la revisión y actualización de convenios.

Pertinencia

2,1% Estable, pero debe vigilarse la justificación clínica en algunos procedimientos.

Cobertura

4,3% Casos aislados por inconsistencias en los planes de beneficio.

Calidad

2,7% En descenso gracias al fortalecimiento de los procesos de auditoría interna.

En los meses recientes (julio a septiembre de 2025), las glosas por soportes continúan representando más del 50% del total, aunque con tendencia a la baja.

AUDITORÍA: EL PUENTE QUE UNE LA GESTIÓN ASISTENCIAL Y ADMINISTRATIVA PARA PROTEGER LOS RECURSOS DEL HOSPITAL

En el ciclo de sostenibilidad del hospital, la Auditoría cumple una función esencial que va mucho más allá de revisar cuentas o soportes. Es el vínculo articulador entre los servicios asistenciales, la facturación y el proceso de radicación, garantizando que cada servicio prestado al paciente se traduzca en un ingreso justo y oportuno para la institución.

Cuando las áreas trabajan de manera coordinada — desde la atención clínica hasta la emisión de la factura— se logra un objetivo común: evitar la pérdida de recursos por glosas. Cada observación que se logra prevenir antes del envío al pagador representa tiempo ahorrado, recursos protegidos y confianza fortalecida.

La Auditoría, en este contexto, actúa como un aliado transversal que acompaña, orienta y retroalimenta a los equipos en cada etapa del proceso:

Con los servicios asistenciales, valida la pertinencia y calidad de la atención, asegurando que la historia clínica contenga la información necesaria para respaldar el servicio.

Con facturación, revisa la coherencia entre el registro clínico y el cobro, garantizando que cada procedimiento esté soportado, autorizado y tarifado correctamente.

Con radicación, apoya la verificación documental previa al envío, minimizando los riesgos de rechazo o glosa por errores de forma o fondo.

Esta sinergia convierte la gestión de la glosa en un esfuerzo colectivo, no en una tarea aislada. Cuando Auditoría y Facturación trabajan en la misma dirección, los procesos se vuelven más confiables; cuando el personal asistencial documenta de forma completa y oportuna, la defensa de los servicios prestados se fortalece; cuando Radicación verifica con rigor, el resultado es una factura limpia y pagada sin observaciones.

Por eso, la Auditoría no es un área que señala errores, sino un espacio de aprendizaje y mejora continua que acompaña a todos los equipos. Su labor permite que el trabajo clínico se traduzca efectivamente en sostenibilidad financiera, y que cada peso recuperado se reinvierta en lo que realmente importa: seguir cuidando vidas con calidad y oportunidad.





Se llevó a cabo consenso institucional del ECBE para sedación y analgesia en procedimientos fuera de quirófano

informamos que recientemente se llevó a cabo el consenso institucional del ECBE: Atención integral del paciente que requiere sedación y analgesia para la realización de procedimientos diagnósticos y terapéuticos fuera de salas de cirugía en el Hospital Universitario Nacional de Colombia (HUN).

Este hito marca un avance en la estandarización de protocolos clínicos que fortalecen la seguridad del paciente, el trabajo interdisciplinario y la calidad de nuestros servicios.

El propósito del consenso fue consolidar de manera colectiva las directrices basadas en evidencia para la sedación, analgesia y manejo integral de pacientes que requieren procedimientos diagnósticos o terapéuticos en áreas hospitalarias distintas a los quirófanos.



Se presentó un algoritmo de atención basado en la mejor evidencia disponible y se sometió a revisión en mesas de trabajo, donde finalmente hubo votación sobre los puntos críticos del protocolo hasta lograr consenso. Esta dinámica participativa permitió recoger aportes de cada especialidad y construir un documento robusto y adaptado a la operación del hospital.

Este consenso representa un paso decisivo hacia una atención más segura, articulada y avanzada en nuestro hospital. Es el resultado del compromiso de múltiples equipos que suman su experiencia, conocimiento y vocación para enriquecer nuestras prácticas. Invitamos a todo el personal a apropiarse de este estándar, adaptarlo en su actividad diaria y aportar a su mejora continua.

IMPORTANCIA INSTITUCIONAL Y BENEFICIOS ESPERADOS

- Aumenta la seguridad del paciente, uno de los principios rectores de la medicina moderna, especialmente en ambientes no quirúrgicos.
- Fomenta una cultura de equipo y responsabilidad compartida entre áreas asistenciales, anestesiología y gestión clínica.
- Disminuye la variabilidad en la práctica, facilitando respuestas consistentes y eficaces ante eventos críticos.
- Contribuye al reconocimiento del hospital como una institución que aplica prácticas clínicas basadas en evidencia.
- Facilita la defensa técnica de los actos médicos frente a entidades externas (auditoría, aseguradoras, control) por el respaldo documental y el cumplimiento protocolar.







El Muro de la Empatía: una muestra de gratitud hacia todos los procesos del HUN

CADA MENSAJE CUENTA. CADA PALABRA UNE.

El reciente ejercicio del Muro de la Empatía físico y en la Intranet dejó ver lo mejor de nuestra cultura institucional: el reconocimiento entre colegas, la gratitud sincera y el orgullo de pertenecer a un equipo que trabaja con propósito.

Durante la publicación del enlace de empatía en la INTRANET, todos los procesos del hospital recibieron comentarios de admiración y agradecimiento por su labor. En total, se registraron 64 mensajes de reconocimiento, uno o más por cada proceso institucional, compartidos durante septiembre de 2025.



Un agradecimiento muy especial a todo el equipo de apoyo en los servicios de alimentos, cafetería internas y externas, lavandería y seguridad. Aunque pertenecen a diferentes empresas, aquí trabajamos como un solo equipo, unidos por el compromiso de brindar un servicio humanizado. Aunque el día a día puede ser abrumador, valoro profundamente su capacidad de renovar fuerzas y seguir adelante con la mejor disposición.

Definitivamente la empatía es la base fundamental de una sanación o calidad de vida, la sanación del alma es el motor para la sanación del cuerpo, me encanta que nuestro Hospital se centre en estos valores invaluables.

Lo más valioso es que todos los equipos del hospital fueron mencionados, desde los servicios asistenciales hasta los administrativos y de apoyo, así como los tercero.

UN GESTO QUE TRANSFORMA

El Muro de la Empatía se consolidó como un espacio para reconocer la labor de los demás, resaltar la colaboración y fomentar el respeto por el trabajo de cada proceso.

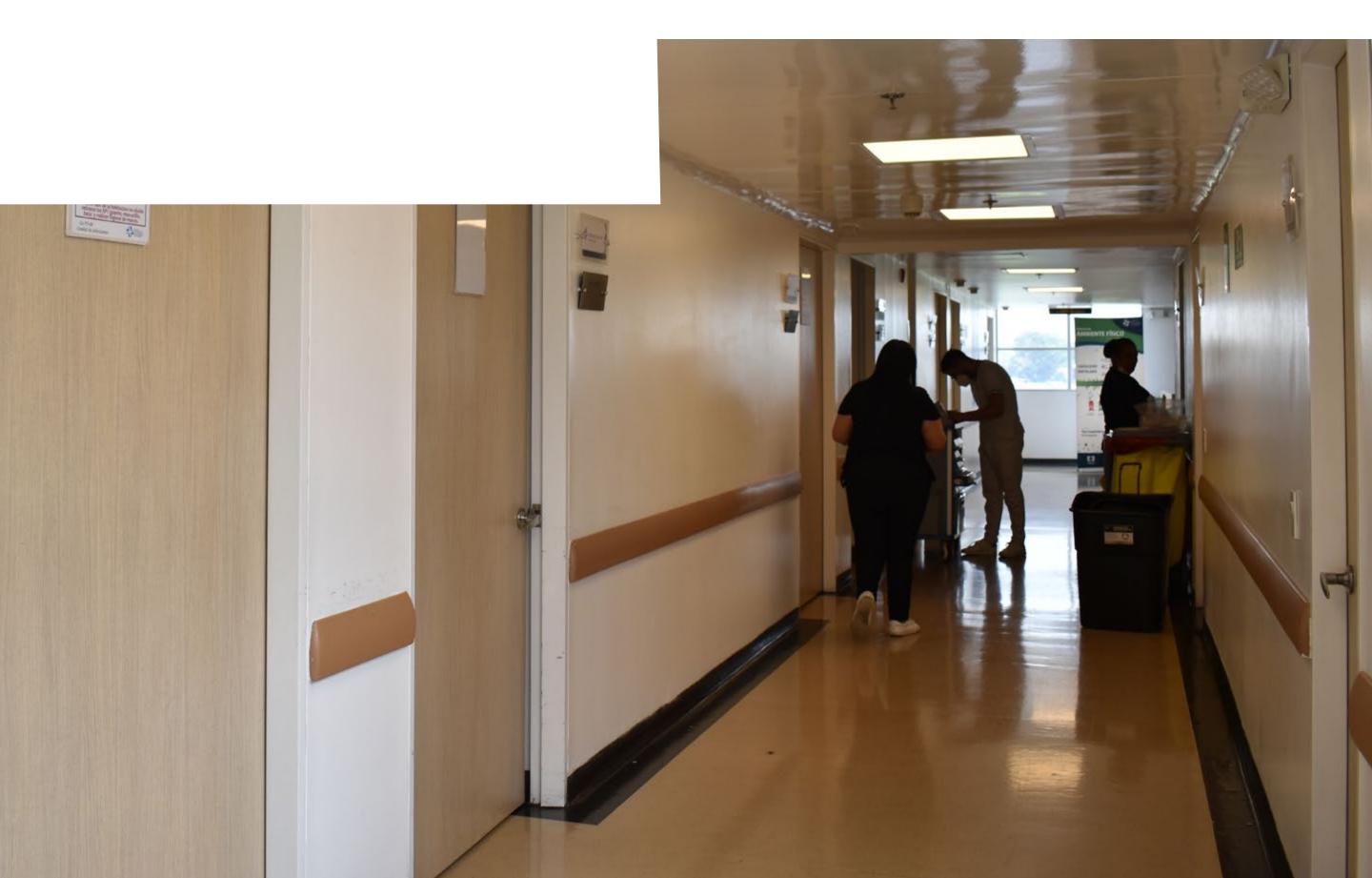
Cada comentario fue una oportunidad para mirar al otro con gratitud, para reconocer el esfuerzo silencioso que hace posible que el hospital siga creciendo con calidad y compromiso.

Sus mensajes mostraron que el 100% expresa la gratitud, orgullo institucional y sentido de pertenencia, evidenciando una cultura organizacional basada en el respeto y el aprecio mutuo.

A través de ella fortalecemos el trabajo en equipo, promovemos un ambiente de confianza y apoyo mutuo, y reafirmamos que el éxito institucional se construye desde la suma de todos.

El HUN agradece a quienes participaron con sus palabras y los invita a seguir cultivando este valor en cada interacción. Porque cuidar al otro también es una forma de sanar.







Recuerda que



10:30am



Punto de encuentro Separador calle 44

Recuerda seguir la ruta de evacuación en dirección al punto de encuentro externo, al llegar al punto de encuentro formar filas para facilitar el conteo y esperar la indicación de retorno al finalizar la actividad.



NOTA

Para los funcionario administrativos la evacuación es obligatoria.

Para los funcionarios asistenciales la evacuación se realizará sólo con las personas a quienes su jefe inmediato inmediato defina para tal fin, sin llegar a alterar la operatividad normal del hospital.



Recuerdale a los pacientes hospitalizados en el HUN

Sonarán alarmas y sirenas pero deben mantener la calma pues hacen parte del ejercicio, por su salud deben permanecer en la habitación durante el simulacro, sin embargo, su familiar o acompañante podrá ser participe si así lo desea, siempre siguiendo las instrucciones de los brigadistas.

¿Qué hacer durante la evacuación?

Mantenga la calma

Recuerde que es un ejercicio simulado, mantenga la calma cuando escuche las señales sonoras.





Siga las indicaciones

No evacúe el edificio hasta que el brigadista de su área le indique cómo hacerlo.

Identifique al brigadista

En el HUN los brigadistas los



identificas por el brazalete o por el chaleco azul



Organice la fila

Siga las instrucciones y realice a fila según indique el brigadista



Dirijase a la salida indicada siguiendo la ruta de evacuación





Punto de encuentro

Sobre el separador de la calle 44 forme la fila según las indicaciones.

Permanezca allí hasta que le sea indicado retornar a sus actividades.





Respondiendo preguntas frecuentes

¿Qué productos de la tienda se entregan bajo pedido?

Lo recibes como pan caliente ¡Recién hecho!



Mug

3 motivos diferentes

¡En una semana te lo entregamos!



Jersey

Personalizado con tu nombre

¡En dos semanas te lo entregamos!



¿Cuál es tu favoríto?

¡Consíguelo Aquí!

Cómpralo desde la página siguiendo las instrucciones o acércate al Área de comunicaciones.

www.hun.edu.co/tienda-hun



ESTAR CONECTADO CON EL HUN es un tema CLAVE

Calendario de eventos HUN



EXPERTICIA HUN

Hablando del Cáncer de Mama

Jueves 16 de octubre 10:00 A. M.



CONFERENCIA

Innovación en la metodología de análisis y gestión en seguridad del paciente

Viernes 17 de octubre 10:00 A. M.



SEMINARIO

Seminario Ensayos Clínicos Aleatorizados en Enfermeria

Viernes 17 y 24 de octubre del 2025 10:00 A. M. Salón 101



PRIMER SIMPOSIO

Esterilización e Instrumentación Quirúrgica HUN

Miércoles 22 de octubre del 2025 10:00 A. M.



Simulacro Nacional de Evacuación

Miércoles 22 de octubre del 2025 10:30 A. M.







Miembro corporado

